
REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

El socialismo cristiano científico.—Grupo de la Paz: Segunda parte de las impresiones de un Espiritu (conclusion).—Ejercicios medianímicos: Origen de algunas artes útiles.—La homogeneidad de los flúidos.—El progreso humano.—El taller.—Flores tristes.—Bibliografía.—Crónica.—Anuncios.

AVISO.

Estamos en el segundo semestre del año actual y rogamos á los suscritores que no hayan satisfecho su abono, lo verifiquen tan pronto como les sea posible, para que esta Administracion pueda hacer frente á los gastos más apremiantes de esta publicacion.

El Socialismo cristiano científico.

Publicado el tomo I de nuestra obrita *Tinieblas y luz*, estamos preparando el tomo II; donde, segun hemos ofrecido, trataremos someramente de asuntos sociales y politicos, religiosos y científicos. Allí hablaré del estado embrionario y caótico de nuestra actual *Ciencia Económica*; y por lo tanto es inútil emprender ahora una tarea impropia de un artículo de Revista.

La ciencia y menos el cristianismo no pueden apadrinar ni transigir con el crimen, la violencia, ó los ataques á las leyes divinas, que presiden en el *desenvolvimiento real* de la propiedad, la familia, la libertad y todo el orden verdadero social; por consiguiente, es escusado que digamos cuales son nuestras brújulas é ideales al estudiar el socialismo bajo un criterio espiritista.

No hay doctrina en el mundo que no contenga alguna verdad; y esta verdad es la que buscamos para difundirla. No hay doctrina que no contenga limitaciones ó errores; y estos errores y limitaciones son los que buscamos para combatirlos en el socialismo como hacemos con los errores del individualismo.

Nuestra sociedad es injusta al hacer recaer el ódio y el anatema sobre las verdades sociales so pretexto de combatir los errores del socialismo, y acaso porque las escuelas de este han atacado los errores, abusos, anarquías, privilegios y violencias del egoísta medio social que nos rige.

¿Se quiere por ventura negar la LEY DE SOCIABILIDAD CRECIENTE Y PROGRESIVA que nos rige? ¿Es posible poner diques ó límites al PROGRESO SOCIAL?

Luego es indispensable estudiar nuevos caminos sociales, cuyos esplendores necesariamente han de empujear la pobreza científica del pasado y del presente. Los horizontes que se descubren son demasiado magestuosos para detener en la sombra á la humanidad.

Dejemos á un lado preocupaciones y protestas de la ignorancia, y marchemos al enriquecimiento de las verdades científicas y morales.

Yo no puedo comprender como se han de realizar en el mundo la fraternidad y caridad amplias sin medios sociales adecuados al efecto. Creo que es un absurdo inmenso hablar de caridad general, de orden y paz, entregados los hombres á la incoherencia, division y lucha de intereses encontrados, ó haciéndose una guerra formidable con la cual unos medran á espensas de los otros.

LA ASOCIACION PROGRESIVA ES DE LEY NATURAL.

Solo con ella podrá realizarse EL INDIVIDUALISMO BIEN ENTENDIDO, ó cumplirse el DERECHO PERSONAL.

CONSIDERO EL DEBER COMO CAMINO DEL DERECHO. VAN JUNTOS.

Sin entrar ahora en análisis de escuelas; dando de hecho que son incompletas y contienen errores; aceptando para todos los sistemas la misma regla de equidad, de que es preciso reconocer sus verdades, para cuya propaganda tienen un derecho legítimo y hasta un deber imperioso de conciencia; reconociendo que LA CIENCIA se ha de formar y se forma con el ordenamiento metódico de las teorías diversas y esparcidas acá y acullá, razon por la cual es preciso una crítica amplia, una tolerancia con todo lo bueno del prójimo, un libre exámen sin trabajo, un respeto á todo lo racional, y ausencia de los anatemas á lo desconocido, que no se ha estudiado, y que solo se odia por que combate errores propios; vamos á decir dos palabras sobre las verdades del socialismo; porque es demasiado pueril creer que un conjunto de escuelas, que cuentan inmensas bibliotecas, sean un cúmulo de disparates; y es demasiado triste ver cómo la ignorancia confunde la salud del porvenir con la subversion criminal del presente, y cómo este estado caótico de ideas invade las altas esferas de los estados y de las religiones positivas, que educan las masas perpetuando las series de sus errores tradicionales.

El socialismo es la Reforma general de la sociedad propagando lo verdadero y lo bueno, y combatiendo lo malo y erróneo. Quiere la práctica de la justicia, de la equidad, del derecho y del deber. Solicita la paz universal, porque sin ella,

y sin la calma necesaria, no pueden experimentarse las ideas de reforma. El nihilismo criminal, el comunismo violento, no es socialismo lo que hacen sino política revolucionaria. Quieren destruir, pero creemos que son impotentes para crear y consolidar un nuevo orden social de paz, justicia y amor. *Por el fruto se juzga el árbol.* Si la fuerza solo es ilegítima, es preciso combatirla. Aun siendo legítima, ella sola no es mas que un instrumento muy secundario del afianzamiento del derecho. ¿Qué se hace para educar á los pueblos en las demas esferas de la inteligencia, de la estética, ó de la moral? ¿Se sueña con que sabrá gobernarse á sí mismo un pueblo sin conocimiento de las leyes morales y sociales? Ni aplaudimos los errores de nuestro medio social ni los errores de los pretendidos reformadores revolucionarios violentos. Nos separa un abismo de ambas partes.

El Socialismo de la Moral y de la Ciencia, del Trabajo y de la Paz, estudia los problemas de la vida colectiva; las relaciones de individuos entre sí, con la humanidad y con Dios; la mejora física intelectual y moral, y el perfeccionamiento de órganos y facultades; el desarrollo intelectual del hombre; los mejores principios económicos; la mejor gestion política, social, administrativa, agrícola, manufacturera, científica, artística, religiosa, y doméstica; la organizacion del trabajo, de los intereses, de la produccion, la circulacion y el consumo; las relaciones del capital, del trabajo, y del talento; el establecimiento del medio social adecuado á la libertad, igualdad y fraternidad, ó sea el régimen propio del taller social; la justicia distributiva de la riqueza creada; la proporcionalidad, y la participacion en la misma; y la ASOCIACION CRISTIANA Y CIENTIFICA SEGUN LAS LEYES DE LA VIDA CENERAL.

No hay en esto nada malo, caprichoso, ó subversivo.

El Socialismo repetimos, que es la ASOCIACION PROGRESIVA, LIBRE Y RACIONAL, estudia la satisfaccion de todas las necesidades en un medio social fundado en las leyes naturales, y que desecha las intervenciones arbitrarias y anticientíficas.

Es la evolucion palingenésica inmediata; la era de renovacion en que la política se asocia á la idea social; la ventura del porvenir; la dicha de individuos y pueblos; el enlace seriario de estos, ó la federacion libre universal; la solidaridad de la vida total. Es el engranage histórico con el porvenir; el eslabon sucesivo de la cadena de los destinos progresivos. MARCHAMOS Á LA ASOCIACION POR TODOS LOS CAMINOS DE LA VIDA. Desconocer esto es negar la luz en medio del día.

Es el socialismo, la ciencia de las libertades y del orden; la ciencia de los acordes entre las necesidades de la criatura con la diversidad de producciones de la Naturaleza, del trabajo y del genio.

No es el Socialismo un sistema ó una teoría; ha progresado mas; es el conjun-

to de verdades sociales, es decir, una ciencia que se ocupa de las reformas y de su aplicacion; de todo cuanto contribuye al bien colectivo; de las leyes del trabajo, de la vida, y de la SOCIABILIDAD; del progreso mancomunado y de sus fundamentos; de las instituciones, que conducen á él; y de las manifestaciones históricas de los destinos.

El socialismo ataca errores viejos, pero no ataca ni puede atacar las verdades de la familia verdadera, de la propiedad verdadera y de la libertad verdadera, ó de la ciencia, religion ó política verdaderos. El error tiene siempre motivos para alarmarse; pero la verdad es por sí misma valerosa, paciente, y digna.

El socialismo se ocupa de la conservacion, desarrollo, progreso, y equilibrio de la vida integral.

Busca la regeneracion individual y social política y moral, por caminos y procedimientos superiores á los empleados hasta hoy; quiere la reforma de los espíritus y los corazones; y que esta reforma se traduzca en hechos positivos.

Quiere el amor, la paz, la tolerancia para todas las opiniones y actividades legítimas.

El trabajo, la educacion, las instituciones nuevas, la ciencia, la fábrica, el campo, piden organizaciones progresivas, exentas de rutinas montruosas.

La economía pide mejoras en la habitacion.

El consumo ordenado de la riqueza exige su medio social propio. Así como la gran circulacion de la riqueza ha pedido los barcos de vapor y los ferrocarriles; así como la gran industria ha pedido su taller propio y nuevo; así como la propiedad se ha hecho accionaria en las grandes empresas de ferro-carriles, canales, puertos, y otras obras públicas; así es preciso dar á las costumbres de orden nuevos organismos en el campo, en la habitacion, en el menaje interior, ó en la escuela.

Es preciso hacer mucho y reformar mas.

Seria útil establecer cajas de ahorros, que aseguran el pan á los obreros en casos de hambre, de enfermedad, ó incapacidad, vejez, desgracia, ó parada forzosa de trabajo.

Seria útil la creacion de sindicatos ó jurados de trabajadores y capitalistas para juzgar las cuestiones de trabajo y las diferencias de los interesados, como pueden ser las relativas á las horas del trabajo, policia interior de las fábricas, proporcionalidad en los beneficios, y otros asuntos.

Seria bueno establecer garantías seguras para los inventores; y reglas contra la disminucion de los salarios.

Pero si fuéramos á indicar lo que es preciso hacer no acabaríamos en un año. Esto es asunto de libros mas que de periódicos.

La ley de amor práctico es el principio fecundo de los grandes progresos socia-

les. La forma genuina es la asociacion, nó el egoismo incoherente, ni los intereses divididos.

No habrá paz entre los hombres mientras no sea respetada y cumplida la ley natural de sociabilidad y amor, la de progreso y libertad; la de derecho y deber; que se reunen en una síntesis comun de orden y armonía crecientes, en bien del individuo y de la colectividad.

Esta es la aspiracion del socialismo moderno, inspirado por la moral y la ciencia.

M. NAVARRO MURILLO.

GRUPO DE LA PAZ.

SEGUNDA PARTE

DE LAS

IMPRESIONES DE UN ESPÍRITU.

VII.

(Conclusion de este capítulo.)

Toda comunicacion, ó toda série de comunicaciones, ofrece dos aspectos; uno que pudiéramos llamar externo y otro interno.

El externo, que es tal para vosotros, compónese de los resultados, es decir, del hecho, de la realidad sensible; el interno, lo constituyen las causas, el medio de trasmision. Por medio de vuestros sentidos, descubris el hecho que forma el aspecto externo, es decir, veis, tocais, contemplais el resultado, que es la comunicacion; pero al aspecto interno, solamente podeis llegar, siguiendo el camino de las inducciones.

Cuando la comunicacion se presenta aislada, sin conexion con otras, como hecho simple y sin que la precedan y la sigan otras de la misma naturaleza, los aspectos que presente serán aislados, independientes; si la comunicacion forma parte de una série, es como un capítulo de un libro, y por tanto las comunicaciones anteriores como las posteriores viven con ella en íntimo enlace. En este caso el aspecto externo como el interno de cada una de las comunicaciones se relaciona con los aspectos de las demás, de manera que entre unos y otros se establece una relacion, pudiendo denominar los aspectos que ofrecen estas séries ó estos grupos, historia externa cuando se refieran al aspecto externo, é interna cuando al interno.

Y decimos historia porque hay sucesion de acontecimientos. Tal fenómeno perturbador que apunta por ejemplo, en la tercera comunicacion, no se manifiesta de una manera completa hasta la séptima; tal idea iniciada en la primera no

se desarrolla hasta la quinta, de manera que, así en lo interno como en lo externo hay relacion de efectos, causas, fenómenos, acontecimientos, uniéndolas entre sí, no solamente el plan, sino los fenómenos que puedan provocar, los acontecimientos que de ellas pueden surgir.

Empleamos la voz aspecto, cuando nos referimos á una comunicacion aislada, y la mas general de historia, cuando queremos designar las fases que ofrecen un grupo ó una série de comunicaciones.

Pues bien, aplicando las precedentes consideraciones á la série que nosotros os venimos dando, observareis que son dos las fases que presenta, la interna y la externa. La historia externa habeis podido conseguirla en todos sus desenvolvimientos, en sus diversas evoluciones; no así la interna que se os ha ocultado tras mil nebulosidades, de la misma manera que se os oculta todo lo que todavía no os hallais en estado de descubrir.

Alcanzais la historia externa por medio de vuestros sentidos, la recordais con vuestra memoria, os fijais en ella con vuestra atencion, la observais en su curso agitado ó tranquilo, pero las operaciones que la producen, permanecen para vosotros, envueltas en el misterio de todo lo desconocido.

¿Y qué os ha descubierto la historia externa de la série que vosotros recibis y que nosotros os damos? Que las comunicaciones eran la especie fiel de los estados que atraviesa el espíritu despues de su desencarnacion.

Y en efecto, volved vuestra vista hácia atrás, recordad las primeras comunicaciones que de la série recibisteis, seguidlas una á una y reconocereis, por medio de este exámen, la verdad de lo que os decimos.

Durante largo tiempo las fuisteis recibiendo sin interrupcion; en cada una de ellas se os narraba un episodio, se os relataba un suceso: ya eran espresion del estado de perturbacion ó reflejo de estado de vaguedad, ya aparecian confusas, ya incoherentes; por ellas se manifestaban todos los accidentes que ocurren mientras dura el letargo del espíritu: la confusion, la incoherencia de las ideas, bien á las claras descubria la perturbacion del alma. Los gritos de júbilo que anuncian la felicidad presente, alternaban en ellas con los gemidos que arranca el recuerdo de las pasadas faltas; el alborozo del alma feliz, con el arrepentimiento del pecador; la esperanza en la misericordia, con el temor á la justicia; el recuento de impresiones pasadas, con el deleite de las impresiones presentes. La imaginacion para el alma emancipada es siempre jóven, el mundo es siempre bello; figuraos lo que puede surgir del encuentro de estos dos elementos.

De todo esto resultaba la série: cada comunicacion es como un eslabon, no suelto pero unido á otros eslabones como pueden unirse las obras del espíritu que en ellos retrata sus evoluciones en el momento mismo de efectuarlas. Así es que en ellas se registraban los diversos estados porque pasa el espíritu despues

de su emancipacion, no como á meras teorías, sino como á hechos, pues la perturbacion, la vaguedad, el tránsito al reconocimiento, el reconocimiento mismo, se reproducian por el espíritu en aquel preciso instante en que, obedeciendo á los impulsos de su propia naturaleza, pasaba, con la velocidad consiguiente, de la confusion á la vaguedad, de la perturbacion más profunda á la más completa lucidez.

No extrañareis pues que en ciertas comunicaciones se notara confusion, pues el espíritu perturbado no puede dar mas que incoherencias, ni que en otras reinara vaguedad, contrastando estas y aquellas con la precision de las últimas, pues expresando el reconocimiento completo y total de sí mismo y de su naturaleza, sus obras debian forzosamente participar de la claridad que reinaba en su interior, en su conciencia iluminada por su esperanza, en su pensamiento encendido por su amor.

El espíritu, al reconocerse á sí mismo, se halla en situacion parecida á la de la esponja: sus sentidos son muchos, como son muchos tambien los poros de la esponja, y así como esta absorbe y se impregna del líquido en que se le sumerge, el espíritu sumergido en un elemento nuevo absorbe las impresiones que pueden darle una idea de él, rejuveneciendo sus facultades con su contacto, impregnando de ellas sus sentimientos.

La historia externa de la primera série os dejaba traslucir al espíritu en accion, os mostraba sus evoluciones: por medio de ella descubriais los diversos estados que el espíritu atraviesa despues de su emancipacion; era la accion transmitida desde el mismo campo en que tenia lugar, en el mismo momento de su desenvolvimiento.

¿Pero cuál era su historia interna? ¿Cómo se trasmitian los relatos? ¿Los hilos conductores se hallaban en buen estado? ¿Permanecieron en él durante la primera série?

En el tránsito de la vida corporal á la vida del espíritu pierde el alma la conciencia de sí misma. Cuando pisa los umbrales del sepulcro, el alma se perturba. La muerte es causa de perturbacion. Del mismo modo que vosotros, por alguno de estos accidentes que tan frecuentes son en la vida física, os sentís presa de profundo desmayo, el espíritu al penetrar en nueva vida, queda cautivo de profunda perturbacion, la cual le arranca durante breves ó largos momentos, con la conciencia de sí mismo su propia personalidad. Pero así como vosotros no podeis permanecer por muy largo tiempo desvanecidos, pues se oponen á ello vuestra especial constitucion y las necesidades de vuestro organismo, en el espíritu tampoco puede prolongarse este estado de inconsciencia. ¿Y por qué medios cesa este estado? ¿De qué manera se arranca del prolongado desmayo? Acudís á la naturaleza, se os trasporta allí donde puedan administraros agentes enérgicos y eficaces, dejais obrar á la accion médica, la cual, lentamente os

devuelve la vida que durante breve tiempo habíais perdido. Lo mismo hacemos nosotros con el espíritu perturbado: le impelemos, le conducimos, mejor, le transportamos al lugar donde puede recobrar su conciencia con el conocimiento de su posición, de las variaciones que ha sufrido, de los diversos estados por que ha pasado. ¿Y dónde está ese lugar? Cerca de vosotros, que habéis vivido su vida y que continuáis viviéndola; cerca de vosotros, que le llamáis con vuestros pensamientos, y que lloráis su desaparición; cerca de vosotros, que le tributáis los recuerdos de un alma afligida y le consagrais el pesar de vuestro sentimiento. Aquí es donde encuentra su remedio el alma, aquí dónde la Naturaleza se presenta como Providencia. Y en efecto, próximo á vosotros sus afines, las relaciones pueden establecerse con mas rapidez y establecer una relación con un alma perturbada, es hacer cesar la perturbación.

Aturdido el espíritu por la profunda transformación que en él acaba de realizarse, flota en el aire como náufrago desvanecido envuelto en una atmósfera densa, pesada, la cual le incomunica por virtud de su misma densidad con todas aquellas realidades que pudieran darle un conocimiento preciso de su verdadero estado. ¿Quién romperá esa muralla? De momento solo vosotros tenéis ese poder.

A la manera que ligera brisa sacude y por fin desgarras en mil caprichosas volutas la niebla que se había refugiado en lo mas hondo del valle, mirando á los que en este habitan, de la luz, del paisaje, de la vista magnífica de aquellas moles de granito que les cercan, todo lo cual recobran en la desaparición de las nieblas, vuestros pensamientos son para el espíritu como ligeros intersticios que vuestros pensamientos abren en la atmósfera que envuelve al espíritu; penetran los nuestros las relaciones que entablais; sois para nosotros medios de acceso, y de la combinación de vuestros esfuerzos y nuestros esfuerzos, resulta para el espíritu perturbado la lucidez y el conocimiento de su situación. Por fin la luz se ha hecho. Bendito sea Dios.

El espíritu pues pasa de la perturbación á la vaguedad. Despierta de un ensueño penoso para entregarse á un sueño mas dulce, mas tranquilo; la conciencia vá sacudiendo su letargo, el espíritu se reconoce. ¡Ah! ¡qué júbilo gran Dios! ¡qué gratitud!

En tanto las relaciones que han sido para el espíritu lo que la cuerda arrojada desde la playa es para el náufrago, se continúan sin interrupción; se siente todavía débil y busca auxilio y protección; se encuentra todavía aislado y busca compañía. Pertenece mas al mundo de que ha salido que al mundo que ha entrado: su apoyo todavía está entre vosotros mas que entre nosotros.

Las relaciones subsisten, las relaciones continúan. Por una parte existe el médium, por otra el espíritu; hubo relaciones, había condiciones; pues aquellas continúan, subsisten estas. Los hilos conductores transmiten perfectamente los pensa-

mientos: hállese pues en buen estado, no han sufrido ningun contratiempo. El espíritu se aprovecha de ellos y emocionado todavía por el gran descubrimiento, os trasmite sus impresiones empapadas en las lágrimas de su gratitud; os refiere los accidentes de su viaje, os describe las maravillas que descubre, os quiere comunicar el júbilo que le arrebató.

Las efusiones del alma agradecida circulan por los hilos conductores hasta llegar á vosotros, los sentimientos de gratitud, le inspiran aquellas palabras que os conmueven, aquellos pensamientos que tan dulcemente os agitan.

Pero de pronto se nota una alteracion en los hilos conductores. Funciona todavía, pero no con tanta regularidad. Ya es necesario, para evitar una amenazadora y próxima interrupcion, que se encarguen de dirigir las relaciones manos mas expertas, inteligencias mas avisadas, y en efecto, el espíritu que primero se sirvió de ellas aleccionado ya, pudiendo penetrar de una manera decidida en su vida natural, abandona su lugar para cederlo á otros, mas hábiles, de mayor experiencia.

Hé ahí la historia interna de la primera série de comunicaciones.

Inaugúrase la historia interna de la segunda série con un contratiempo funesto. Se ingiere en la relacion un elemento extraño á ella, que la perturba, dificultando su accion normal y regular: las ideas trasmitidas por su mediacion se extravian como se estraviarian las corrientes eléctricas, si llegara á faltar en los hilos que las conducen la condicion del aislamiento.

La perturbacion cunde, el elemento extraño vá dilatando sus esferas de accion, la relacion cada vez funciona con menos regularidad. Los espíritus que os asisten se multiplican para atajar el mal en sus orígenes, combatiéndolo en sus causas íntimas, pero todos sus esfuerzos resultan inútiles, con harto dolor suyo. Lo más que podrán conseguir será, retardar el momento y atenuar la violencia del golpe que os amenaza, pero de ningun modo está en su mano el medio de preservaros de él.

¿A qué descubriros la tempestad que se forma sobre vuestras cabezas, antes de que estalle? ¿Podriais evitarla acaso? Si así fuera, obligáranos la caridad á preveniros. No siendo así la caridad es la que nos obliga al silencio.

Decimos que es la caridad la que nos obliga al silencio porque ¿sois tan fuertes acaso que el anuncio de grave enfermedad no os intimide? ¿Andais tan escasos de sufrimientos para que puedan aumentarse vuestras cargas? Anticiparos el conocimiento de la enfermedad, equivalia á anticiparos en la enfermedad misma por medio del temor; añadir al sufrimiento futuro, un sufrimiento presente; despertar el terror y sembrar de momento inquietudes, que andando el tiempo debian ó podian producir sérias dolencias.

La caridad pues nos obligaba al silencio. Y en ello no haciamos mas que imitar la vulgar prudencia de aquellos que profesan algun afecto al enfermo, que

inspirándose en él, le ocultan su estado verdadero, dejándole abandonado á sus ilusiones á fin de no aumentar los sufrimientos propios de la enfermedad con los sufrimientos que provienen del conocimiento cierto de la misma.

Una cuestion falta esclarecer para dar por terminada esta explicacion; esta que pudiéramos denominar «teoría de las interrupciones». A esta cuestion final consagraremos la última parte de nuestro trabajo. Apuntado ligeramente al terminar la última comunicacion, tócanos hoy desenvolverla con toda la amplitud posible.

La cuestion es la siguiente: Perturbado el medio trasmisor, nuestros pensamientos no podrian ser reproducidos fielmente; sin embargo persistimos en utilizar estas relaciones. ¿Por qué? Hé ahí la cuestion:

Reducidos á la triste situacion de faltar á la caridad, anunciándoos la tormenta que amagaba á la salud del médium, ó bien de precipitaros en el recelo y la desconfianza, camino que conduce á la incredulidad, no optamos ni por uno ni por otro. Un recurso escogitamos, que salvando los inconvenientes á que los otros dos extremos pudieran conducirnos, nos evitara el tener que faltar á nuestra conciencia.

El fuego ha de sostenerse añadiendo combustible, solo mediante él puede alimentarse la llama, y con ella el vivificante calor. Pero por lo mismo si cesais de alimentarlo, se apaga el fuego, quedando solo de aquel brillo, de aquellos resplandores, un rescoldo insignificante, envuelto por las ruinas del combustible. Lo mismo sucede con vuestra fé. Es tan débil, tan pasagera, que si cesais de alimentarla con fenómenos, pronto se evapora cual ilusion, se desvanece como el humo, dejando de repartir aquel agradable calor que vivifica vuestro corazon é infunde aliento á vuestro pensamiento.

Dados estos antecedentes ¿qué nos cabia hacer? ¿Podríamos sin motivo que de momento lo justificara, apartarnos de vosotros, es decir, dejar de comunicaros nuestros pensamientos? ¿No despertaría vuestro recelo esta retirada? Era de temer que sí. Preferimos contemporizar con la debilidad de vuestra fé sin poner á prueba vuestra constancia. Necesita vuestra fé, fenómenos que la fortifiquen, no desengaños que la debiliten; con las manifestaciones concretas de nuestra asistencia, adquiere vigor; con nuestro alejamiento aparente pierde vida; vacila, si no respondemos á vuestro llamamiento; se arraiga, si demostramos por actos nuestra presencia.

Dia llegará en que para creer no necesitareis de este estímulo; pero en tanto, vuestra debilidad, la inseguridad de vuestro pensamiento, la volubilidad de vuestra esperanza, hácenlo preciso. Es necesidad engendrada por vuestro atraso, pero mientras no hayais progresado, subsistirá esta necesidad y tendremos que contar con ella en todas nuestras decisiones.

El profundo conocimiento que teníamos de vuestro estado, sugiriónos el giro

que dimos á la cuestion: evitando por igual los peligros, que los dos extremos consignados llevaban consigo, recurrimos al medio de utilizar las relaciones, hasta que el mal, llegando á su apogeo, se encargara de hacerlas cesar por sí mismo.

Al efecto, continuamos la série, como si nada sucediera; pero si hubieseis tenido un conocimiento más exacto y más preciso de los fenómenos medianímicos, fácil os hubiese sido distinguir el algo que se ocultaba tras el velo de aquellas comunicaciones. El hábito del medianismo engendrará en cada médium aquel tacto tan necesario para su ejercicio, por el cual os hallareis en aptitud de distinguir nuestras ideas de las vuestras; del mismo modo que el continuo estudio de ciertas obras os coloca en condiciones de poder conocer por el estilo, el nombre del autor, lo cual lleva consigo la distincion juiciosa de estilo y estilo.

Pero mientras no poseais esta cualidad indispensable para el medianismo, la cual solo se adquiere con su continuo ejercicio, os someteréis de una manera inconsciente á la inspiracion, vivireis bajo su dominio, sin considerar que si esta en momentos normales se abre paso al través de las ideas y de los prejuicios del médium, arrollándolos por su impetuosidad, no sucede lo mismo en momentos anormales, pues que entonces se juntan para combatirlo la fuerza de resistencia, que oponen las ideas, los puntos de vista, la tendencia del pensamiento del médium; y la fuerza agresiva de los elementos que constituyen la anormalidad; por manera que entonces, cediendo á estos dos esfuerzos, mengua la inspiracion, se adultera, no produciendo resultados legítimos y puros, sino viciados é ilegítimos.

A semejanza de aquel famoso rio que por su caudal, por su fuerza y su impetuosidad se abre camino al través del tempestuoso ó tranquilo mar, señalando su paso por el sabor de sus aguas; la inspiracion arrolla vuestras ideas, aparta vuestros prejuicios, separa impetuosa ó dulcemente todo lo que se opone á su camino, marcando su paso con la belleza de las ideas y la superioridad de los sentimientos que arrastra en su agitado curso.

Pero si la corriente se vicia, si vuestras ideas no se apartan, lo cual implica debilidad en la accion espirita, si vuestros pensamientos se mezclan en la corriente de nuestros pensamientos, la comunicacion que de esta combinacion resulte estará adulterada.

Si con vuestro conocimiento pudiérais ayudar á nuestra accion, si los hábitos del medianismo hubieran infundido en vosotros aquella discrecion necesaria para separar lo nuestro de lo vuestro, nunca se adulteraria la corriente, siempre beberíais las aguas de la inspiracion, pero puras, transparentes, límpidas, sin nada que empañase su tersura.

No es así; debemos conformarnos y aceptaros tales cuales sois.

Aceptándoos, pues, tales cuales sois, preferimos que se adulterara la corrien-

te, pues lo anormal de la situación á esto conducia, que no advertir, alarmar la tranquilidad ó bien despertar la duda.

Por estos motivos, no debeis ver en las comunicaciones de la «segunda série» mas que entretenimientos (que ni reflejan ni podian reflejar con toda fidelidad y precision nuestro pensamiento) encaminados á robustecer y á vigorizar vuestra fé con la demostracion de nuestra continua asistencia, y á prevenir los efectos de vuestra inconstancia, que sea dicho en descargo vuestro, no es cualidad característica especial de tal ó cual hombre, sino propiedad del género humano.

Si hemos logrado lo que nos propusimos, díganlo las comunicaciones que hemos vuelto á reanudar, la fé con que os habeis sometido otra vez á nuestra accion y la constancia del recuerdo, que ha resistido á todos los contratiempos y ha superado todos los obstáculos.

Hacemos aquí punto final á esta teoría de las interrupciones. Algo y aun mucho hemos omitido. Pero las lagunas que en ellas se notan debeis llenarlas vosotros con vuestra observacion, no con aquella mezquina y superficial que solo os descubre apariencias, sino con aquella profunda y sostenida que os hace penetrar hasta la esencia de las cosas.

Del fenómeno más insignificante pueden sacarse á veces las lecciones más provechosas; por este motivo no debeis despreciar nada, porque allí donde no veis mas que una puerilidad, puede hallarse la clave de la cuestion que más os preocupe.

Ejercicios medianimicos. (1)

ORIGEN DE ALGUNAS ARTES UTILES.

Medium F.

I.

Se presenta una nube blanca ligeramente rosada: por su base y en el centro

(1) Seguimos recordando á los lectores de la Revista, que insertamos estos ejercicios medianimicos, como muestra de desarrollo de facultades, sin que pretendamos dar como verdad, ciertos principios y teorías que necesitan estudio y sobre todo comprobacion. Los espiritistas prácticos saben la facilidad que tienen los espíritus, de cierta categoría, de hacerse comprender, por las infinitas mediumnidades que existen, siendo una de ellas y de gran recurso las creaciones fluidicas, cuyos cuadros alegóricos suelen describir, con bastante precision, los videntes sonámbulos. Si los instrumentos de que nos valemos para estos estudios siguen dóciles en el cumplimiento de su sacerdocio, esperamos ver mayor desarrollo en ellos mismos é importantes lecciones para todos. En este caso seguiremos publicando cuanto creamos útil, pues con las necesarias prevenciones, bien podemos aventurar algunos ejemplos, aunque en ellos se trasluzcan aparentes sofisticaciones, en las que muchas veces viene comprobada más y más la comunicacion con el mundo invisible; y que para acostumbrarnos al análisis pueden permitir los mismos espíritus instructores. Finalmente, no olvidemos las advertencias de nuestros guías al empezar estos trabajos: «Cuando dudeis comprobad y rectificad. Fijaos más en las relaciones de los hechos que en los hechos mismos...» «La verdad estará con vosotros y se os darán medios para que podáis distinguirla de las ilusiones del error y de la superchería.»

se vé una luz: se divide la nube y aparece el espíritu de L. Este se transforma; viste traje griego y parece representar á Licurgo. Me invita á que le siga y le siga.

II.

El espíritu se trasforma en pastor egipcio. Se presenta á nuestra vista un paisaje: árboles corpulentos; una llanura sembrada de lagos; un río; es el Nilo. Sin duda estamos en el alto Egipto. Hombres que parecen salvajes trabajan, queriendo aprisionar el Nilo, saneando el país. Abren acequias para secar las lagunas.

Ha desaparecido; una neblina lo cubre todo.

III.

Otra vez estamos en el alto Egipto. El espíritu está á mi lado. El país está transformado; se vén hombres que trabajan y levantan ciudades. Entre ellos hay uno que les dirige y parece ser su caudillo. Trabajan con mucha asiduidad.

Van ensanchándose los límites de los campos cultivados y los hombres descienden por las orillas del Nilo, cultivando los unos, apacentando ganados los otros y otros levantando ciudades.

Ha desaparecido todo.

IV.

Otra vez en Egipto: Hay ante mí grandes moles de piedra. Muchos esclavos abren sepulcros en la roca viva; otros que pertenecen á una clase más elevada, parece que preparan cadáveres: los entierran en estos sepulcros abiertos en la roca. Me cuesta mucho trabajo penetrar lo que estos hombres piensan. Atareados, al embalsamar los cadáveres, juzgan, que mientras dura la conservación del cuerpo, el espíritu está entre ellos, porque de esta manera le es más difícil desprenderse del cuerpo. A pesar de sus muchas aberraciones, creen en la supervivencia é inmortalidad del espíritu. Tienen una vaga noción de la pluralidad de existencias.

V.

El Nilo otra vez: Por una parte, inmensas llanuras cubiertas de arena; por otra, escarpadas y peladas rocas. El río inunda estas regiones. Hombres en los campos tirando rayas, midiendo terrenos y poniendo mojones para distinguir la propiedad de cada uno.

El espíritu me dice que atienda: Quiere hacerme comprender que estas líneas trazadas sobre el cieno que cubre estos campos, dieron origen á la geometría.

VI.

No estoy ya en las orillas del Nilo. Conducido por el espíritu, entro una gran ciudad. Menfis: veo á Menfis con sus reyes, sacerdotes y su pueblo embrutecido por el dominio que ejerce la casta sacerdotal sobre él.

Civilización de Egipto con todo su esplendor. Distingo tablas de piedra ó de

madera: en ellas hay signos que no entiendo, son geroglíficos.—Quisiera poder leer estos geroglíficos.—Son los preceptos de la religion de los sacerdotes: Dicen:

»Dios es uno.

»Su templo es la naturaleza; su trono el sol.

»El Alma debe adorar á Dios en el silencio de la noche.

»El Espíritu debe elevarse hácia él á la salida del sol.

»La primera oracion se ha de dirigir al despertar.

»Y la última antes de entregarnos al sueño.

»Debe adorarse al Sér Supremo en espíritu y no en materia.

—No hay mas escritos. Veo muchos sacerdotes que leen y discuten estos preceptos de religion.

Leo en los semblantes de estos sacerdotes, que los aprueban, pero dicen que solo ellos deben ser los depositarios; que son demasiado elevados para enseñarlos al pueblo que no los podria comprender.

VII.

Estoy otra vez en Egipto: Miles de hombres están hacinando piedras unas sobre otras: son esclavos; están condenados á trabajar para inmortalizar el nombre de los reyes en las pirámides que construyen para que les sirvan de sepulcro.

El Espíritu me dice que le siga para asistir al origen de la pintura.

VIII.

Seguimos en Egipto: Es un patio de formas extrañas, hay bancos de piedra por todas partes; hombres que pintan sobre piedra y sobre madera. Ciertamente que combinan muy mal los colores; no tienen ningun conocimiento de los efectos de la luz y de la sombra; juntan objetos tomándolos completamente del natural.

En el mismo sitio hay otros que esculpen sobre una gran mole de piedra. Despues de largo trabajo resulta un esfinge: cabeza de mujer y cuerpo de animal.

Dice el espíritu: Has asistido al origen de la Geometría, de la Agricultura, de la Escultura, de la Poesía, (porque has de saber que aquellos preceptos de religion que has visto escritos, lo están en forma métrica) y de la Pintura.

No me seria difícil hacerte presenciar el origen de todas las artes útiles, pero no hay necesidad.

Hoy te has paseado por el Egipto antiguo; otro dia lo harás por la Grecia. He querido que vieras esta nacion en su principio para que comprendais que sin la civilizacion egipcia no hubiera existido la civilizacion griega.

Todo ha desaparecido.

Barcelona 21 Julio 1881.

LA HOMOGENEIDAD DE FLUIDOS

MANEJADA POR VOLUNTADES ENÉRGICAS, RESOLVERÁ EL PROBLEMA DE LA RELACION Y COMUNICACION ENTRE LOS ESPÍRITUS ENCARNADOS EN DISTINTOS PLANETAS.

Medium F.

Queridos hermanos: conoceis ya algunas verdades, pero muchísimas son las que os faltan conocer. La humanidad de vuestro planeta no está dispuesta todavía para conocer todas las relaciones que le unen con las humanidades de los demas planetas; pero entendeis ya que el enlace y union de las partes forman el todo, el universo cuya armonía y acuerdo os maravillan y asombran. El Espiritismo y solo el Espiritismo os explicará estas relaciones, y cuando la hora haya sonado en el reloj de la eternidad, vereis con claridad lo que ahora os está velado por el misterio y oscuridad. Los tiempos se acercan, aceleradlos vosotros con la propaganda prudente y racional de los principios inconcusos que os han sido revelados por vuestros hermanos de ultratumba. Esparcir la luz que os ha sido comunicada es vuestro deber, hacerla amar por cuantos están en condiciones de comprenderla, es vuestra mision.

¿No habeis visto lo que hacen los niños cuando la naturaleza ha cubierto con túpida y virginal alfombra el suelo, cuando ténues copos de blanquísima nieve han venido á vestir de casto ropaje montes y valles? Forman una bola, que pequeña en su principio van engrosando, añadiendo nuevas pellas, convirtiéndose luego en un inmenso globo: inmenso por lo escaso de las fuerzas de que sus operarios disponen. Haced vosotros la bola, buscad nuevos prosélitos y entonces la divulgacion de las ideas tendrá otros medios de comunicacion mas fáciles; siendo ya muchos podeis deponer el temor, y entregaros con ánimo sereno al desenvolvimiento de la luz alumbrando por fin hasta los últimos límites del planeta que os sirve de morada.

El Espiritismo es la antorcha que con su viva y perenne luz, regenerará á la humanidad y enseñando lo bueno y perfecto, será ley que impere en todos los códigos; y estos que ahora se apoyan en principios arbitrarios, cuando se asentarán sobre bases fijas, constantes é indestructibles, regirán con la justicia mas estricta los destinos humanos en vuestra morada.

Os he dicho que sabeis algunas verdades, pero que muchas os faltan saber. Abrid ese gran libro llamado «naturaleza», estudiad, investigad sus secretos, el velo que encubre la verdad desaparecerá para que la penetrante mirada de vuestro espíritu traspase los límites del fenómeno, del hecho, para descansar en la causa, en la ley.

La naturaleza es eterna como obra de una Causa primera, y sus leyes inmutables como derivacion de dicha causa. Lo variable, lo contingente, lo pasajero, está tan solo en vosotros por que os fijais en lo pueril y accidental, dejando lo esencial.

Fijando energicamente toda la concentracion de vuestro espiritu en el estudio de la naturaleza, hallareis las eternas leyes de los flúidos desconocidos en su mayor parte por vosotros. Buscando y concretando su razon y sus principios se os manifestarán claramente vuestras relaciones, no solo con el mundo espiritual sino con los habitantes de los millones de mundos que pueblan el espacio infinito. El estudio de los flúidos dará por resultado una nueva ciencia; cuyos albores comienzan á amanecer ya. No desmayeis por los obstáculos que se interpongan á vuestro paso. La ignorancia osada siempre, y por lo mismo atrevida, os combatirá, pero no importa; ya sabeis de que parte ha de estar la victoria. No encontraron tenaz resistencia la fisica y la química en los siglos medios? Y sin embargo las ciencias naturales no han aplastado á sus detractores?

Atended al grito de vuestra conciencia, ella os dice: adelante. El progreso es eterno, vence todos los obstáculos, separa todos los abrojos que en su camino encuentra, y no hay valla que no atraviése, ni muro que no escale. Es la luz que debe alumbrar vuestros trabajos de investigacion científica. Os llevará al conocimiento de las leyes de los flúidos por las cuales os será dado comunicaros con los habitantes de remotísimos planetas, como ahora de ellos os valeis para ponerlos en relacion con el vastísimo mundo espiritual. La homogeneidad de flúidos manejada por voluntades enérgicas resolverá el problema: aun que lo que os digo parezca un sueño, como sueños hubieran parecido en los siglos medios el telégrafo, la via-férrea y otras tantas aplicaciones de la electricidad y del vapor, es un hecho real.

Admirable poder es el tuyo, ¡oh Sér supremo! pero para conocerlo es necesario que el espíritu se ponga en movimiento, en actividad, que sus sublimes potencias se desenvuelvan con constante trabajo y así alcanzará las sábias leyes que lo armonizan y unen todo, haciendo solidarios de tu esplendor y gloria á las humanidades de tanta inmensidad de mundos. El amor es el vínculo que enlaza á los séres en el sublime concierto universal.

Espíritus unidos estrechamente por una no interrumpida série de encarnaciones, por la ley del amor, refundiendo sus voluntades en una sola y asimilando sus flúidos, se llega por fin á la homogeneidad; y una vez su simpatía eterna obtiene por la práctica de la ley moral, la perfeccion suficiente, pueden en virtud de un enérgico acto de su voluntad comunicarse á traves de espacios interplanetarios con sus congéneres ó sus simpáticos. La luz, agente que la física comienza á conocer en sus efectos y en su aparente composicion de colores, pero no en su naturaleza, recorre con vertiginosa velocidad enormes distancias, ¿qué se opone á que el flúido emanado de vuestro espíritu, mucho más veloz que la luz, en virtud de una causa desconocida por vosotros, pero que en vosotros se halla, sirva de vehículo á vuestros pensamientos y que recorriendo vastísimos espacios lleguen á encontrar eco en el cerebro de un habitante de un remotísimo

planeta, sean por él comprendidos, y valiéndose del mismo medio por él contestados, estableciéndose una constante relacion entre dos espíritus que aunque encarnados en planetas distintos unió la ley del amor? Y qué sería el amor si feneciese con lo que vosotros llamais muerte! Este rocío del alma que tiene por objeto primario y último á Dios, tiene tambien otros términos, y debia ser así, pues que amando á las criaturas se ama al Criador. Y vá más allá de las tumbas, pues lo que unió con sus vínculos unido queda, y cual sucede con la trasmision del pensamiento sucede con la del sentimiento; su emanacion salva distancias y al encontrar su término, descansa en él. No lo dudeis, el fluido espiritual debe llevaros, más ó menos tarde, á la consecucion del objeto que nos ocupa, cual es la relacion de los espíritus encarnados, en distintos planetas. En vuestras manos está el obtenerlo más ó menos pronto; perfeccionaos: hé aquí por donde debéis empezar.

Barcelona, Mayo 1881.

El progreso humano.

Al fijar nuestra vista en la historia y recorrer sus páginas con avidez, vemos pasar ante nosotros dos imágenes distintas; una que se hunde en el polvo del olvido para no reaparecer jamás, y otra que se alza vigorosa como esplendente aurora irradiando en todo el Orbe. La primera, es la ignorancia de las humanidades primitivas con su ciega idolatría, con sus falsos dogmas, rutinarios, formalismos, abusos, errores, esclavitud y salvajismo; la segunda, el progreso gigante de nuestra moderna civilizacion, escudriñando el espacio para hacernos comprender que cada una de las diamantinas lámparas que vemos brillar en nuestras noches, son mundos habitados como la Tierra, revoloteando en torno de las inteligencias para empujarlas á esa multitud de maravillosos inventos y descubrimientos que tanto enaltecen al saber humano; abriendo ancho campo á las ciencias y á las artes, dando paso á la instruccion, admitiendo las grandes ideas, planteando útiles reformas, unificando á las masas y armonizando á los pueblos.

Fugaces cual la exhalacion han cruzado ante nosotros las dos sombras; la una nos deja el doloroso recuerdo de ayer, y la otra nos augura la hermosa esperanza de mañana; y, entre el dolor y el placer, vivimos, por que es necesario recordar lo malo para saber apreciar lo bueno.

La ignorancia de nuestros antepasados, fué el borron de las antiguas generaciones, el cual aún conserva la historia para demostrarnos sus fatales consecuencias; mas la edad presente, al ver ese ayer fatídico, huye de él precipitadamente y se apresura á enarbolar la bandera del progreso como un emblema

de paz que rompe las cadenas de la ignorancia, dá libertad al pensamiento y vuelo á las ideas.

De este modo, la humana inteligencia, corre indefinidamente en su rápida carrera y, ávida de luz, lo mismo sube al espacio para estudiar sus maravillas, como baja á los profundos del mar y establece vías de comunicacion para acortar las distancias: ora se la vé observando los infusorios, estudiando los átomos y, siempre discurriendo, inventando y analizando, ella es la fiel intérprete de cuanto grande encierra la Creacion; por que la vista intelectual, figuradamente hablando, es el instrumento óptico que descubre más grandiosos horizontes.

El progreso humano á través de los siglos, ha adquirido un desarrollo colosal que, dando inmensa latitud á las ciencias, ha engrandecido á la Tierra dándola la exuberante vida del trabajo y sacándola de la atonía de los primeros siglos, en los cuales el sér humano, tenia una existencia á semejanza del bruto; mas hoy, comparado con ayer, todo es actividad y lozanía, porque el pensamiento volando sin cesar por las esferas de lo inconocido, absorbe las grandes ideas; y apenas ha dado á conocer unas, ya se lanza en busca de otras mejores; y, multitud de pensamientos acogen mil y mil ideas que, arrastrando á la humanidad en pos del progreso indefinido, forman la hermosa aureola de nuestra civilizacion.

¿Si esto es hoy, qué será mañana cuando la instruccion, cuál vívida luz, penetre en todas partes y el desarrollo moral sea el lema de los terrenales?

Casi estamos convencidos que las generaciones futuras, formarán de nosotros un concepto parecido al que hoy tenemos de nuestros antepasados; y si nuestro siglo es el de los inventos, quizá algunos de los venideros sea el de las transformaciones, por la velocidad de sus adelantos.

La imaginacion se pierde buscando el desconocido fin del progreso; pues si bien ayer existian larguísimas distancias de pueblo á pueblo y de nacion á nacion, hoy éstas han disminuido en gran manera y ¡quién sabe si mañana tal vez no existan, vista la marcha ascendente que todo lleva en la Creacion?

A impulsos del progreso, vemos brotar luminosas ideas que causan gran admiracion y nos llenan de gran alegría. No hace mucho, leimos en un periódico de Barcelona que, Mr. Trouvé, uno de los constructores de aparatos eléctricos más afamados, ha inventado uno con el nombre de «Poliscopio eléctrico» utilísimo para la física, y del cual estractamos los siguientes párrafos:

»Es el «poliscopio» una reunion de espejitos reflectores que tienen un foco comun: á este foco va unido un hilo de platino, por el que se hace pasar la corriente de una pila eléctrica cualquiera, pero especialmente la corriente de una pila inventada por Mr. Trouvé y que produce una corriente de una fuerza determinada y de gran regularidad.

»La forma que se dá al aparato depende del objeto á que se destina: puede

construirse para la boca, la garganta, el estómago, etc.: colocado un poliscopio en la boca, y puesto en actividad, ilumina tan perfectamente toda la cavidad, que segun el autor, los dientes se convierten en transparentes: colocado el aparato en lo que se llama una sonda «esofagiana», por medio de la que se puede hacer penetrar en el estómago el poliscopio, ilumina este órgano por transparencia, y si el sujeto está colocado en la oscuridad, se observará la luz á través de los tejidos.

»Así, pues, el «poliscopio» eléctrico permite iluminar lo que no podría ser iluminado en manera alguna: á causa de esta circunstancia es un instrumento preciso para los médicos y cirujanos. Un detalle que no debemos dejar sin mencionar es que si bien el «poliscopio» produce una luz poderosa, es tan poco el calor que desarrolla, que apenas eleva la temperatura, punto muy importante, como se vé, por ser un aparato destinado á funcionar en órganos muy delicados. Se ha hecho la experiencia, y colocado el aparato en la boca por espacio de tres cuartos de minuto, no se elevó la temperatura á más de 31 grados, que es la ordinaria de las membranas mucosas.

»Mr. Trouvé ideó un medio completamente original de demostrar las ventajas del «poliscopio» eléctrico por medio de una experiencia ejecutada en una reunion dada en el observatorio por el almirante Mouchez.

»Un pescado vivo fué colocado en una caja de cristal llena de agua. Monsieur Trouvé le hizo tragar un «poliscopio» de pequeñas dimensiones: apagadas las luces de la habitacion y puesta en actividad la pila eléctrica, el pescado se convirtió en luminoso, asemejándose, permítasenos la expresion, á una «linter-
na veneciana viviente» y pudiendo observar á través de los tejidos todo el organismo, contar sus vértebras, ver funcionar el corazon, el estómago, etc.

»La cirugía ha empleado ya el «poliscopio» para el exámen de órganos internos en ciertas enfermedades graves. El Dr. Pean se sirvió de él para iluminar un trozo de proyectil que se le habia introducido á un obrero detrás de las fosas nasales.»

Como se vé, dicho aparato está llamado á representar un importante papel entre los enfermos por las grandes ventajas que reporta: con este motivo la física, ha hecho una grande adquisicion, de la que debe estar sumamente gozosa.

?A dónde irá á parar la inteligencia humana empujada por la rápida corriente de la civilizacion?

Solo Dios sabe las inmensas maravillas que nos quedan que admirar en el trascurso del tiempo: al hombre, solo le resta ser el obrero de su inteligencia, cultivarla á toda costa, y á fuerza de trabajo, ir descubriendo los inmensos bienes que atesora la Creacion.

¡Siglo XIX, hermosa esperanza del mañana, yo te bendigo; porque tu adelanto hace surgir las ideas cual chispas de ardiente lava que abrazan las inteli-

gencias; y cuál etéreo rayo de luz ó telégrafo mágico, salvando las distancias, penetras en todas partes para mostrarnos la omnimoda sabiduría de Dios, que hace que el hombre por medio de su trabajo, descubra las ocultas ciencias y se cubra con los lauros del progreso como premio de sus afanes!

Avida de luz la humanidad, se lanza en pos del adelanto, como el ave encadenada iría en busca de su amada libertad; y ya no se contenta con creer lo que le dicen, porque sí; sinó qué, deseosa de convencerse por sí misma, quiere tocar la realidad de los hechos. Así es que hoy, el hombre y la mujer, ya empiezan a marchar unidos, porque han llegado á comprender que son necesarios el uno al otro, como necesario es el oxígeno que aspiramos para adquirir más vida; y nada más bello que ver á los dos sexos unidos, sin temerse ni avasallarse, y sí sólo amándose mutuamente y cooperando á su eterno progreso.

¡Bien haya nuestra actual civilización, que no se opone á que la mujer se instruya, abriendo de par en par las universidades y ateneos para que estudie y emita sus ideas!

¡Feliz nuestro siglo donde las filosofías y las ciencias han remontado el vuelo á gran altura, demostrándonos así que no hay nada rutinario, y que todo avanza, crece y se transforma; pues la Naturaleza entera en constante ebullición, nos repite á cada instante, que el progreso indefinido es el alma de las humanidades!

Luz y progreso ansiamos, porque es síntesis del bien y nota dulcísima que al perderse en la inmensidad, repercute en nuestro oído como un gemido amoroso que nos alienta en el dolor y nos augura un risueño porvenir..

CÁNDIDA SANZ.

Gracia.

El Taller.

Entre los defectos (que sin falsa modestia) reconocemos en nosotros, descuella en primera línea la impaciencia. Siempre ha corrido nuestro pensamiento como corcel desbocado, y siempre hemos querido entrar en el templo de la felicidad, no por la puerta, sino por la ventana; y gracias que el conocimiento del Espiritismo ha moderado, en gran parte, los ímpetus de nuestro carácter, que sin ser violento, ha tenido mucho de irreflexivo; y cumpliéndose en nosotros el adagio que lo que entra con el capillo sale con la mortaja, ahora que ya no nos ocupamos de nuestra individualidad, y consideramos nuestra vida como la de un condenado á presidio, ni mas ni menos, sin derecho á reclamar horas de sol, hasta haber cumplido el tiempo que debemos permanecer en la sombra, ahora que ha cesado la lucha que sosteníamos pidiendo al destino el tomar parte en el

banquete de la vida, ahora que el mal proceder de los hombres no nos sorprende y lo encontramos hasta natural, porque si ayer sembramos zarzas no es justo que hoy recojamos flores, como el carácter nunca se modifica en una sola existencia: y únicamente se consigue una modificación *á medias*: nosotros, si dejamos de ser impacientes para la realización de nuestras aspiraciones, empleamos nuestra *impaciencia* en el desenvolvimiento del Espiritismo, y lamentamos en todos los tonos el poco incremento de esta escuela filosófica llamada á regenerar á la humanidad, por las grandes enseñanzas que nos dan las comunicaciones de los espíritus, por el cambio radical que opera en nuestras creencias desenvolviendo ante nuestros ojos el panorama de la eternidad con la pluralidad de mundos habitados y la pluralidad de existencias del alma.

El Espiritismo, que verdaderamente es el renacimiento de la moralidad, porque su estudio nos inicia en el exacto conocimiento de la vida, en el íntimo enlace que relaciona las tres épocas de la raza hominal, el ayer, el presente y el mañana; el Espiritismo, que cual la palanca de Arquímedes, puede sostener y levantar el mundo de la conciencia, quisiéramos que realizara una maravillosa metamorfosis, quisiéramos que hiciera desaparecer al hombre viejo con sus liviandades, con sus groseros goces, con sus falsas creencias, con su refinado egoísmo, y le reemplazara el hombre nuevo, el de las sagradas escrituras, de corazón sano, de razón firme, de lealtad inquebrantable, de moralidad incorruptible.

En el momento de escribir las anteriores líneas, un amigo nuestro nos interrumpe, fija su bondadosa mirada en nuestro escrito, y exclama:

—Vamos, este artículo lo escribiremos á medias.

—¿Cómo á medias?

—Muy sencillamente, tú escribes lo que yo te diga, me contestas lo que te parezca y asunto concluido. Comenzaré por decirte, que en efecto eres muy impaciente cuando quieres, nada menos, que el Espiritismo, como si fuera un *telón de boca*, oculte las miserias de la humanidad, mientras estas desaparecen por escotillon como los diablos de las comedias de magia. ¿Estás en tu juicio, mujer de Dios? ¿sabes lo que pides? ni los alquimistas con su piedra filosofal anduvieron por senda mas torcida que la que tú quieres seguir.

—No sé por qué. ¿No nos demuestran las comunicaciones de los espíritus que vivimos eternamente, y que de nosotros depende nuestro bienestar futuro? Pues ¿por qué la humanidad no toma mas en cuenta este importante asunto, y penetra en los secretos del pasado para dulcificar su presente y engrandecer su porvenir? ¿por qué se suicida lentamente?

—Porque no sabe mas; tú que tanto vociferas de progreso, ¿por qué no te distingues por tus relevantes virtudes? ¿por qué si tan amiga eres de emborronar papel, no escribes obras que den nombre á tu siglo? ¿Por qué si tanto proclamas la instruccion y la emancipacion de la mujer, no has elegido una carrera, la de

jurisprudencia por ejemplo, y has defendido en el foro los derechos del inocente? ¿Por qué si tanto te interesan los enfermos y los pobres, no te has hecho hermana de la caridad y has sido el ángel de los hospitales? ¿Por qué queriendo llegar con tu frente al cielo, te has quedado confundida entre las amapolas silvestres? Por la sencillísima razón de que ni tu talento ni tu virtud llegan á más; y nadie tiene derecho á exigir á otros lo que él no es capaz de.....

—Pero en mí hay grandes deseos.

—Si, te pareces á Icaro, te acercas demasiado á la luz, se derrite la cera que une tus alas, y caes desde el cielo de tus aspiraciones al mar Egeo de tu impotencia. No creas que faltan deseos á muchísimas fracciones de la humanidad; no eres tú sola la que sueñas con mundos de luz; son muchos los que anhelan una era de libertad; pero á cada cual le sucede lo que á tí; las ideas indudablemente son mas grandes que los individuos y Castelar estuvo en lo cierto cuando aseguró que no hay ningún hombre á la altura de su idea.

Son muchos, te repito, los que teneis sed de justicia, y soñais con una nueva redención, y haceis lo que podeis por adelantar, pero..... ¿qué hacen los pequeñitos cuando comienzan á andar?..... con sus ojos abarcan todo el terreno que les rodea, pero á la mitad del camino se paran y se dejan caer en el suelo. ¿Les falta deseo para recorrer todo el trayecto? no; la voluntad les sobra, pero las fuerzas les faltan; pues esto mismo les pasa á los hombres.

El Espiritismo, como tú dices, induce al hombre al mejoramiento de sí mismo; pero ¿tú sabes qué trabajo tan inmenso es reconocer el hombre sus defectos? Y como no puede mejorarse sin comprender su inferioridad, de aquí que sea tan difícil que el Espiritismo entre por una senda espaciosa sembrada de flores. Ya entrará, porque como el fin del hombre es su perfeccionamiento indefinido, tanto le dirán los espíritus, y tan malas consecuencias tocará por sus desaciertos, que al fin, si no de grado, por fuerza, se levantará de su postración: ya comienza, son muchos los que estudian el Espiritismo con más ó menos aprovechamiento; pero..... principio quieren las cosas.

—Es que hay principios que ya auguran malos fines. Hay espiritistas que ellos y el Espiritismo ganarian ciento por uno con que no se hubieran acordado de los espíritus.

—¿Y por qué?

—Porque hay centros que ridiculizan á la escuela espiritista.

—Estás en un error; á lo que es verdaderamente grande nunca puede llegar el ridículo. Mira, yo, al Espiritismo lo tengo comparado á un gran taller, de todas las artes: pintura, escultura, grabadores, carpinteros, hojalateros. En todos los parajes donde los hombres se agrupan para trabajar, hay aprendices; y mientras más grande es el taller más aprendices hay. ¿Y qué hacen estos? Si son tipógrafos, ponen las letras del revés y tienen que deshacer lo hecho trescientas ve-

ces; si son litográficos, preparan mal la piedra, y respectivamente cada uno en su oficio comete mil torpezas antes de ser considerado como un buen oficial; pues ten entendido, que en el taller del Espiritismo, casi todos los espiritistas son aprendices y escasean los buenos oficiales, de tal modo, que para encontrar uno medio regular, se tiene antes que perder la paciencia con innumerables aprendices, que como chiquillos traviesos si leen, aprenden de memoria algunos párrafos, como por ejemplo, varios versículos de las epístolas de los apóstoles, que los dicen como un papagayo á tiempo y fuera de tiempo; otros ensayan la mediumnidad y se comunican con todos los Profetas de la historia sagrada; ora vienen todos los condenados del infierno y el uno ruge, el otro ahulla, aquel brama, esotro blasfema; si hay médiums de efectos físicos, danzan los muebles, hacen algun destrozo, en fin, todas las travesuras, todas las inadvertencias, todos los abusos de la ignorancia los cometen, como es muy natural, los aprendices del Espiritismo, sin que por esto la *idea madre* pierda ni un ápice de su grandeza.

El arte de la pintura, ¿pierde su prestigio divino porque pintores de brocha gorda pinten mamarrachos? No; siempre la *Venus Anacliómenes* de Apeles dirá al mundo lo que vale el génio.

¿Pierde la escultura su mágico imperio por que se modelen figuras imperfectas? No; la *Minerva aérea* de Fidias, dice á los hombres pensadores, que si Pigmalion se enamoró de una estatua esculpida por él mismo, y suplicó á Venus que le diera vida, Fidias con su inspiracion gigante dió vida al mármol, sin, necesidad de apelar á los dioses.

¿Ha perdido algo de su magestuosa grandiosidad la sublime figura de Cristo porque en su nombre se hayan cometido todos los atropellos, todos los abusos todas las violencias, que amparadas por su augusta sombra, han sido la desesperacion de los pueblos y el terror de los espíritus débiles? No; Cristo siempre es el mismo, es la encarnacion del racionalismo religioso simbolizado en un hombre fuerte que tuvo en poco la vida de su cuerpo, porque tenia en mucho la vida del porvenir; porque sabia que su muerte era la piedra fundamental de la fábrica grandiosa llamada la civilizacion moderna. Y si muchos falsarios han invocado el nombre de Cristo, tambien es cierto que no hay reformador que no lea el sermón de la Montaña y se inspire en sus eternos é indestructibles principios para comenzar la regeneracion social; pues del mismo modo las innegables verdades del Espiritismo nada pierden, en nada se aminora el consuelo que de ellas emana, porque aprendices revoltosos y traviesos, hagan un juego de sus prácticas y atraigan á espíritus ligeros que producen, á veces, serios trastornos.

¿La piedra fundamental del Espiritismo cuál es? La realidad de la comunicacion de los espíritus. Pues quedando probado que estos se comunican, que la vida ultra-terrena es real y positiva, lo demás ya vendrá con el tiempo.

¿Cuando extraen el oro de las minas, es tan bello como despues de trabajado?

—¿Cuando el diamante está cubierto de arena deslumbra como despues de pulimentado? Desengáñate, Amalia; todas las cosas de la vida llegan cuando es justo que lleguen, y el Espiritismo racional vendrá á su tiempo, cuando los actuales aprendices hayan concluido su aprendizaje y estén al frente del taller para iniciar á los neófitos que acudan á buscar la luz del alma. No te impacientes, aprendiz eres como los demás y tienes que sujetarte á vivir en el grado de cultura que tu adelanto te permite.

—Bueno, pero convienes conmigo en que los dichosos aprendices traen revuelto el taller del Espiritismo.

—¿Pues no he de convenir, si todo cuanto acontece está dentro de la ley natural? ¿si todo nace pequeño, por qué la escuela espiritista habia de nacer grande? Ya ves los profetas, los reformadores, los redentores de los pueblos, que tan alta mision traen á la tierra, y sin embargo están sujetos á las contrariedades de la infancia, y tienen su período embrionario: pues los grandes ideales están sujetos á la misma ley; los inicia, si es necesario, un niño, como sucedió con el Espiritismo, que una niña sintió los primeros golpes producidos por los espíritus en Hydesville, que como dice un amigo mio, ese lugar del nuevo mundo será la ciudad santa del Espiritismo.

Todo es así; ¿por qué pides la reforma social de un golpe, cuando el progreso del espíritu es tan lento, que un sér necesita siglos y siglos para dar un paso?

—En eso tienes razon.

—Sí, mujer, sí; déjate de utopias y de arranques de impaciencia; trabaja en tu perfeccionamiento, que así nunca te faltará que hacer; busca la luz, ama el bien, lánzate en los brazos de la esperanza, que es el oasis permanente del espíritu, como dice Echegaray, y déjate de lamentaciones de si el Espiritismo camina al vapor ó va á paso de tortuga. Los hombres son los que han de emprender el camino del progreso, que los grandes ideales siempre se ciernen sobre nosotros, y como lluvia benéfica, caen sobre nuestra cabeza sus divinas inspiraciones; cónfórmate hoy con el papel de aprendiz del Espiritismo, y sin envanecerte por si das un paso, ni de caer si no sales de tu postracion, trabaja como las hormigas, que en el mundo de lo infinitamente pequeño, como en las regiones de lo infinitamente grande, todo aquel que trabaja, para sí hace; y no olvides nunca este aforismo de los norte americanos: *No esperes nada de nadie, sino todo de tí mismo.*

—Sabes que es muy gráfica la definicion que has hecho de los espiritistas?

—De algo me habian de servir los muchos años que llevo en este mundo. ¿Ves como hemos escrito el artículo entre los dos?

—Y me alegraria que no fuera el último.

—No te apures mujer, no te apures por eso; no te faltará quién te ayude en tu trabajo; en el taller estamos y nuestra obligacion es trabajar desde el primer

maestro hasta el último aprendiz, y con buena voluntad harás tu aprendizaje, y dentro de algunos siglos serás maestro de nuevos aprendices.

La ley de la reproducción es la ley de la vida; todo está sujeto á ese movimiento acompasado: trabaja, Amalia; mientras mas trabajos serás menos impaciente, porque estarás más cerca del verdadero conocimiento de las cosas, y comprenderás que solo Dios es grande en sí mismo; lo demás todo nace pequeño, sujeto á la ley de la graduación.

El sistema de la agregación rige en todo lo creado. De la agregación de los átomos se forman los mundos, de la agregación de los conocimientos que adquiere un hombre se forma el sábio, de la agregación de las virtudes que conquista un espíritu, se crean los redentores de los mundos. Trabaja para ser algún día uno de los profetas de la luz.

—Seguiremos fielmente tu consejo, y estaremos impacientes hasta que consigamos la sabiduría de los prudentes y las virtudes de los justos. Tienes razón, en el taller estamos, trabajemos.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

¡Flores tristes!

En el jardín en que se erguía ufana,
una bella mañana
la arrancó mano aleva, y la llevaron
á exhalar su perfume en una estancia
rica en regios adornos y elegancia.

¡Pobre flor! ¡cuál veía
tras el cristal de la dorada reja
el áura que el pensil estremecía
y una doliente queja
de su amante corola despedía!

Léjos del patrio suelo

se marchitó la flor hora por hora
al aire corruptor de los salones;
y hácia su bello cielo
doblegó la cabeza seductora
muriendo en los artísticos jarrones.

Ah! ¡Cuántas veces en mi cárcel dura,
pobre flor, desterrada de mi patria,
la miro desplegar su galanura;
y una queja infinita
arranca al pecho que marchito vive
cautivo de esta atmósfera maldita!

GARCÍ-LOPE.

BIBLIOGRAFÍA

TINIEBLAS Y LUZ

POR

D. Manuel Navarro Murillo.

Querido Manuel: casi siento el que se me haya encomendado hacer la Revista bibliográfica de tu libro.

Voy á decirte por qué.

No hace mucho que en las páginas de esta misma *Revista*, apareció el juicio crítico de otro libro con tu firma al pié de aquél y con mi nombre en la portada de este, y la crítica más que crítica fué un elogio: hoy aparecen cambiados los términos; el libro es tuyo y la crítica es mia; el libro me gusta, y como es mi opinion la que aquí he de estampar... pudiera darse el caso que á alguien le ocurriera pensar si este articulejo bibliográfico era el cambio de aquel trabajo tuyo; lo que en resúmen pudiera perjudicar en algo á la obra que pretendo examinar, y esto es en verdad lo que sentiria mucho.

Ello es que no seria muy caritativo semejante pensamiento: pero échate á buscar caridades por ahí...

En fin: sea como fuere, yo sé que he de decir buenamente lo que me parece tu libro *TINIEBLAS Y LUZ*; y esto sin consideraciones de ninguna clase: pues lo contrario seria indigno de tí, de mí y de cuantos leyese estas líneas.

Y lo que me parece, voy á decírtelo en confianza.

A mí se me figura que es un hacha, que se clava profundamente en un tronco grueso y fuerte todavía—aunque bastante carcomido—del cual há de arrancar recias astillas.

Nó cada capítulo, cada línea es un formidable hachazo.

Y si no te gusta así, te diré que es un bonito cañon de acero que dispara con bala roja contra el fanatismo, las supersticiones y los absurdos de toda clase que existen y se dán como cosas santas, y como de origen divino se sostienen é imponen...

¡*TINIEBLAS Y LUZ*!... No me parece este título mal buscado. Porque no son pocas las *tinieblas* que señalas, y entre ellas te metes para sacar á *luz* cosas de tanta miga como las que presentas en los capítulos que titulas *Contradicciones*—*Abusos y exageraciones*—*Excesos*... etc.

Las cosas que ahí enhebras y sacas á plaza son tantas y tales que por lo tales no tienen precio y por lo tantas se asemejan á letanía de fraile.

¡Vaya si te metes ahí en honduras!...

Pues cuando la das en hacer preguntas... Además del sabroso capítulo que exclusivamente á ellas dedicas, las que se encuentran sueltas, digámoslo así, en todo el libro, pueden arder en un candil. Empiezas el capítulo «*Preguntas*» con aquellas idem del famoso licenciado Zapata, y lo concluyes con otras tuyas, que unidas á las primeras constituyen juntas un verdadero zapateado.

Una cosa creo respecto á ellas: y es que han de quedar sin contestacion, pero contestacion categórica y formal, se entiende.

Porque antes de hacerlo, me parece que cada cual dirá para su capote aquello que contestó D. Quijote á Sancho Panza mientras aguardaban que amaneciera para emprender la famosa aventura de los batanes y con motivo de la licencia que se tomó el escudero: «*Peor es meneallo, amigo Sancho.*»

Mas noto ahora que estoy hablando contigo, que de sobras sabes lo que dice tu libro, en vez de dirigirme á los lectores de la *Revista* que no lo saben todavía, y á quienes he de decir la opinion que sobre él tengo formada, puesto que he contraído el compromiso de hacerlo así. Queda, pues, con Dios, querido Manuel, mientras voy á decirle al lector lo que pienso acerca de tu hacha,... quiero decir, acerca de tu libro TINIEBLAS Y LUZ.

Y si ahora el benévolo lector quiere tomar para sí cuanto acabo de decirle al autor, me ahorrará las repeticiones.

En este caso añadiré que la nueva obrita de D. Manuel Navarro Murillo, titulada TINIEBLAS Y LUZ, trata de cuestiones religiosas, y que están expuestas en ella con una claridad, una precision y una lucidez tales que demuestran una vez más los profundos conocimientos que sobre materias religiosas ha dado tantas pruebas de poseer el autor del *Cuadro sinóptico para el problema de la unidad religiosa*, publicado hace algun tiempo en la *Revista*; de la série de artículos *La ciencia de la Religion*, *El Evangelio y la ciencia* y otros varios sobre el mismo asunto que tambien han visto la luz en este periódico.

El libro que ahora nos ocupa, es una verdadera arma de combate: aborda de frente la cuestion religiosa, la examina severa y minuciosamente, llega audaz al fondo de los asuntos y los ataca implacable de frente y sin embozo.

Hay cuestiones candentes apuntadas, si no resueltas.

Y lo digo así, porque en las 236 páginas que contiene el libro, no hay espacio suficiente para plantearlas, examinarlas y resolverlas: por otra parte, el plan adoptado en él es tal, que en la sola exposicion del asunto se ve clara y definitivamente la resolucion. Esto se nota muy particularmente en las numerosas preguntas que se hallan en el trascurso de la obra.

Hé aquí algunas como ejemplo, que tomo al acaso:

«¿Sirven los dogmas para unir á los hombres ó para dividirlos; los hacen mejores, ó producen las protestas; sirven para aumentar los creyentes con constancia permanente, ó son causa de las disensiones de los pueblos?

»¿Por qué dogmas, de que no habló Cristo, se han hecho piedra angular, y han encendido hogueras, cuando *la piedra angular era el amor de Dios y del prójimo*, fuera saduceo el uno y fariseo el otro?

«¿Si el simbolo de Nicea dice» *«Creo en un solo Dios...»* ¿por qué se olvidan sus atributos de amor universal y bondad, que hubieran condenado los dogmas de parcialidad, inexorabilidad, celos, cólera y venganza en que se apoyan las crueldades cometidas en su nombre?

«Si el simbolo de Nicea es fundamento de *fé católica*: ¿por qué los anatemas? ¿No es el anatema mas bien pasion humana anti-evangélica?

«¿Convendría volver al espíritu evangélico en sus enseñanzas morales, que son indiscutibles, y dejarse de dogmas, milagros y liturgias?

Hay otras preguntas, en que me parece que el autor debería haber entrado en esplicaciones, con el objeto de que los asuntos que toca no ofrecieran la menor clase de duda á ningun lector; pues cuanto más delicados son, más exigen declaración y detalles para que produzcan verdadero efecto.

He aquí algunas de esas preguntas:

«Si el evangelio de Mateo se escribió en hebreo, y el original se perdió, quedando una traduccion: ¿de quién era esta traduccion y qué garantías de verdad ofrece?

«¿Quién tradujo del griego el Evangelio de Márcos y donde está el original?

«¿Fué apóstol Lucas? ¿Es cierto que lo niega Tertuliano?

«¿Por qué no escribió Juan á la vez que los demás hermanos del apostolado?

«¿Es cierto que el cristianismo se compuso de idealismo persa, tradiciones mesiánicas, y teurgia pagana? ¿Es cierto que tiene elementos paganos en ceremonias, reliquias é imágenes?

«¿Hacen igual la geneología de Jesús S. Mateo y S. Lucas?

«¿Viajó Jesus por Egipto?

«¿Cuanto duró la vida pública de Jesus?

Basta con las preguntas trascritas para muestra: el que lea el libro encontrará allí otras por lo menos tan interesantes y curiosas.

Asombra en verdad el considerable número de cuestiones que toca el autor, y ello es una prueba evidente de su carácter investigador, reflexivo y minucioso: á desarrollarlas todas con la latitud que seria de desear hubiera necesitado llenar algunos volúmenes.

Cuando á pesar del corto espacio se detiene un momento en el exámen de algun punto; cuando considera el presente como consecuencia legítima del pasado; cuando reasume hechos históricos en breves líneas y señalando errores de otros tiempos llega á los nuestros y dá una ojeada al estado de nuestra pátria... ¡cuán amarga ironía destilan sus palabras!...

«Se pierde á Flandes, (dice) á Portugal, y las Américas; pero no importa; somos ricos con las importaciones del Nuevo Mundo, y en vez de trabajar es preferible desarrollar el espíritu caballeresco, aventurero y holgazan, y á la vez prestar ciega obediencia á las ciegas maldiciones que desde las tinieblas lanza el Syllabus contra la razon, las ciencias y las nuevas artes.

«Hoy se cosechan los frutos de aquella sementera.

«No ha mucho que un rincon de España era el baluarte del oscurantismo erigido en armas contra el progreso.

«La España de las corridas de toros; de los frailes y monjas; de los motines

políticos; de las bulas y de los trabucos; no ha muerto todavía para el teatro social, aunque haya sido una momia para la filosofía que marcha á la cabeza de la civilización, á pesar de distinguidos literatos, de eminentes poetas, de admirables oradores, de insignes navegantes, de valientes capitanes y de hábiles políticos.

«Sí, tenemos algo bueno: industria en Antequera, Bejar, Alcoy y Cataluña: abundantes minas, algunas sin rival: obras públicas monumentales: ¿pero qué vale todo para lo que podríamos tener con trabajo, orden, paz, justicia y libertad que no hemos tenido?

«Tenemos ferro-carriles sin caminos vecinales.

«En los campos se vadean los rios como en tiempo de los moros.

«Todavía se usan telares cartagineses, arados romanos, y quedan reminiscencias de alanos y vándalos.

«Es comun que los trabajadores del medio dia lleven á veces el trabuco debajo de la manta y que para partir la merienda usen navajas de Albacete con siete muelles, hojas de cuatro centímetros de ancho y metro y medio de longitud. ¡Bonito instrumento en manos de un cristiano.»

Aquí hay que decir, por desgracia, que todo eso es verdad; que el autor no ha hecho mas que copiar del natural.

Seguir enumerando cuanto tiene de bueno TINIEBLAS Y LUZ, seria árdua tarea; habria para ello que copiar todo el libro y añadirle los comentarios.

En resumen sobre él diré: que es un libro utilísimo por los numerosos cuanto interesantes datos que encierra; que está escrito con sencillez, claridad y concision: destinado á combatir los abusos en religion, va derecho al objeto; pero tan bien armado, tan bien pertrechado que pulveriza cuanto toca.

Pero Navarro Murillo no es un demoleedor vulgar, no es uno de esos autores que despues de destruir no presentan nada en sustitucion de lo que acaban de derribar: al lado de los escombros que su audaz piquete produce, enseña el nuevo edificio ya construido y hace notar sus bellezas y perfecciones.

¿Atraerá *Tinieblas y luz* sobre la cabeza de su autor el rayo desprendido de tenebrosa nube, siempre cargada de electricidad, que se cierne aún poderosa sobre el cielo de esta nuestra patria? No lo sé; pero Navarro Murillo, con ese valor que lleva en sí toda conciencia recta, está dispuesto á arrostrarlo, pues tras la portada de su libro, declara que á él «corresponde la responsabilidad moral y material del mismo.»

En todo caso, podrá contar que siempre con él irán las simpatías de los que aman la verdad sobre todas las cosas, de los que van tras el ideal de la justicia, del bien, de la caridad y de la fraternidad humana.

Navarro Murillo es un decidido campeón del progreso; allí donde vé un error lo combate, donde vé un vicio lo condena, donde vé un progreso lo ayuda y empuja con todas sus fuerzas. Infatigable en el trabajo, casi al mismo tiempo que TINIEBLAS Y LUZ ha dado á la imprenta un interesante folleto que ha titulado *Contra las corridas de toros*, enérgica condenacion de las mismas, fundada

en datos tan evidentes, que es preciso querer cerrar los ojos para no verlos y prescindir de la razón para no entenderlos. Y por cierto que todo esto le ha acarreado profundos disgustos y algo más, pues hasta ha sido víctima de salvajes excesos...

¡Ah! ¡El pueblo de los toros está sumido en las *tinieblas*, y él quiere darle luz!... es antiguo eso de tratar así á los que en empresas semejantes se empeñan!...

Mas el progreso se cumplirá á pesar de todo y á ello han de contribuir mucho por cierto libros que ayuden á sacudir el marasmo intelectual, libros que encaminen las ideas, que hablen claro como TINIEBLAS Y LUZ.

Estúdialo y propágalo, amigo lector.

ARNALDO MATEOS.

Crónica.

El día 1.º del mes actual se celebró en Tarragona, el bautizo puramente civil de una niña que nació el mismo día, hija de los conocidos espiritistas D. Antonio Rás y D.ª Matilde Fernandez, nuestra colaboradora. Cada vez que registramos uno de estos hechos, que tanto enaltece á los que en religión saben prescindir de las fórmulas, dando prueba de la fé de sus creencias, tenemos una verdadera satisfacción.

Poco á poco iremos léjos y con el propósito firme de arrojar fuera de vosotros necias preocupaciones, se llegará á sacudir ese yugo impuesto y bien calculado para dominar las conciencias. Quítese á cierta clase esta repulsiva intervencion, tolerada por la ignorancia y el fanatismo de los unos y la hipocresía de los más, franqueando las puertas del hogar doméstico desde el nacimiento al matrimonio y desde el matrimonio á la muerte con todas sus consecuencias, y desaparecerán muchos males que hoy deploramos, y esa guerra sorda que constantemente se hace á los gobiernos liberales.

En nombre del cuerpo de redaccion de la Revista, felicitamos á los consortes Rás y deseamos que este nuevo espíritu que acaba de encarnarse en su familia, sea amoroso lazo que les una para siempre y les sirva de consuelo y sosten en las pruebas de la vida.

* * «La Chaine Magnetique» insertó en su número 25 del año actual, una correspondencia de Mme. Catherine Psovala, hija adoptiva de Mr. Leon Fabre Clavairos, en la que pretende probar que su padre adoptivo no fué espiritista. Sentimos en el alma tener que contrariar á la citada señora, pero debemos declarar por nuestra parte, que Mr. LEON FABRE CLAVAIROS CONSUL GENERAL AL SERVICIO DE FRANCIA, fué un distinguido y ferviente espiritista como lo comprueba la correspondencia que sostuvimos con el mismo, y sus sesiones espiritistas. Dispénsenos la hija adoptiva de nuestro buen amigo Mr. Leon Fabre, pero el Espiritismo está por cima de las miserias sociales y nuestro silencio, que en lo humano podría parecer una galanteria en obsequio de dicha Sra., en el terreno de la verdad y de la propaganda de los buenos principios, seria una falta imperdonable no hacer lisa y llanamente esta declaracion.

* * El gabinete de lectura, establecido en la plaza del Sol de la Villa de Gracia, há recibido un donativo de libros del conocido y consecuente espiritista D. José Arrufat y Herrero. Este hermano, cuyas creencias son el mayor lenitivo para sus males, que sufre con santa resignacion, queriendo que sus libros espiritistas sirvieran para instruccion de los demás, ya que su estado no le permite ocuparse en trabajos mentales, no há vacilado en darles tan conveniente destino. Felicitamos al amigo Arrufat por la buena idea de no esponer que sus libros vayan á parar á manos profanas.

* * El Espiritismo se estiende rápidamente por las diferentes colonias de Australia. Se ha fundado un nuevo periódico en Brismania titulado *The Australian Spiritualist*. Y se acaba de publicar una obra medianímica cuyas comunicaciones se atribuyen al Espíritu de Swedenborg.

* * Mr. M. H. Storjohann, escribe de Christiansund (Noruega) á la Revista de París, lo siguiente: «Aquí nuestra ciencia avanza sin hacer ruido; se ha desarrollado un excelente médium, escribiente mecánico, que escribe con las dos manos; se oye música, instrumentos acordes dentro de un cuarto en el que no los hay; el piano toca solo. En Bergen hay médiums dibujantes que trabajan con las dos manos y en la oscuridad. Veo con satisfaccion que los hombres ilustrados y científicos han empezado la investigacion con respecto á nuestra ciencia. El pastor Eckhoff, en Bergen, ha predicado segunda vez contra el Espiritismo, que dice es el instrumento del diablo. Se vé que los Espíritus trabajan.»

* * EL MICRÓFONO.—Segun vemos en un periódico extrangero de los que mas circulacion tienen en Europa, el nuevo invento telefónico acaba de ser puesto al servicio de la justicia con exelentes resultados, en los Estados-Unidos.

Permitiendo el micrófono distinguir todos los sonidos que se emiten en una estancia, sin que sea necesasio que la boca de aquel que los emite esté en inmediato contacto con el aparato, se concibió la idea en Nueva York, de colocar un micrófono contra el muro de una celda de un prisionero, cubriendo cuidadosamente la abertura, con un papel delgado con pequeños agujeros apenas visibles.

En esta celda se hizo entrar á los cómplices ó parientes de un criminal, dejándolos solos sin vigilancia aparante.

En el momento que, confiados en que nadie podia oirles, empezaron á hablar, aplicó un agente judicial, su oido á un aparato telefónico en contacto con el micrófono, y oyó con suma claridad toda la convesacion.

Los cómplices, en cuanto se vieron solos, no pudiendo suponer el lazo que se les habia tendido, se entregaron á todo genero de espansiones con el prisionero, recordando uno á uno todos los detalles del crimen de que se les acusaba.

La justicia obtuvo de este modo revelaciones que no pudo encontrar de ningun otro y que le permitieron hacer recaer el peso de la ley sobre todos los culpables, evitando que el crimen quedara impune en cuanto á los cómplices.

* * La sociedad formada en Zurich, para la cremacion de Cadáveres, acaba de acordar la construccion de un crematorium cuyo coste se calcula en 50.000 francos, cantidad de cuya recaudacion se ocupa actualmente la expresada sociedad.

* * Anuncia la revista del Maestrazgo, el ballazgo del hombre antediluviano ó cuaternario en el Maestrazgo, en el sitio llamado Puntarró, próximo á la carretera de Vinaroz, entre la Jana y Traygera, por el infatigable explorador D. Ambrosio Sanz, cura párroco de la Jana, en union de D. Mune Sales de Uldecona, catedrático de la universidad de Sevilla, despues de una excursion á la estacion preistórica de la Mola de Chert.

Para comprender la importancia de este descubrimiento, basta decir que son los primeros huesos del hombre cuaternario hallados en España; pues si bien te-

nemos el cráneo descubierto en el campo de Forbes, Gibraltar, este cráneo carece de determinacion geológica, y se atribuye á la primera parte de la época cuaternaria solamente por su semejanza con los de raza de Kansladt.

* * Un periódico legitimista de Limoges, *La Gazette du Centre*, describiendo la fiesta de la república, señalaba como iluminaciones notables las de cinco ó seis comerciantes de aquella poblacion, despues de la cual exitaba el celo de los católicos á fin de que no compraran en aquellos establecimientos,

Los comerciantes republicanos aludidos, han llevado á los tribunales al periódico monárquico, y el tribunal ha condenado á este á pagar como indemnizacion 500 francos á cada querellante y á publicar la sentencia al frente de sus columnas.

ANUNCIOS.

El Catecismo Espiritista de Mr. de Turck, (antiguo diplomático) vertido al español, es conveniente y hasta necesario para todos los que deseen conocer el Espiritismo y muy particularmente para los que asisten á las sesiones espiritistas. Prueba de su importancia es el haberse traducido en diferentes idiomas. Se vende á 50 céntimos de peseta.

—Para los de vista delicada, existen un buen número de ejemplares del «Libro de los Espíritus» y de «El Evangelio segun el Espiritismo» de las ediciones no económicas, á 3 pesetas el ejemplar con el 25 por ciento de descuento. De las mismas ediciones, hay coleccion de los tres libros primeros: «Espíritus», «Médiums» y «Evangelios» á 8 pesetas los tres ejemplares, sin descuento.

—Los años atrasados de la Revista se darán á 2 pesetas cada año al suscriptor que le hagan falta.

—Terminada ya la última edicion económica, corregida, de las obras completas de Kardec, se hallarán de venta en esta administracion á 6 pesetas en rústica; 7 pesetas, bien encuadernada en un solo tomo, y á 8 pesetas en dos tomos. No se remitirán libros encuadernados, ni paquetes grandes de cualquier clase que sean que no se abone la peseta que cuesta el certificado por cada paquete y los gastos de correo.

Las consultas ó preguntas que se hagan, deben venir con un sello de 25 céntimos para la contestacion.

—ESTUDIOS SOBRE EL ALMA (APUNTES PARA UN LIBRO) por Arnaldo Mateos.—Este interesante libro se vende en la calle de la Palma de San Justo, número 9, Tienda de Encuadernaciones, al precio de 2 pesetas 50 centimos. Pueden dirigirse los pedidos al mismo autor mandando el importe en sellos de correo, por giro mútuo ó en giros de fácil cobro.

—TINIEBLAS Y LUZ, por D. Manuel Navarro Murillo. Un tomo en octavo mayor, consta de 234 páginas, 2 pesetas. En todas las librerías y puntos de venta de las obras espiritistas.

Este interesante libro se entregará gratis á los suscritores de la «Revista de Estudios Psicológicos», presentando el recibo de haber satisfecho la suscripcion del año actual. Los suscritores de fuera de la capital, podrán autorizar persona que se presente á recogerlo en esta Administracion, y si quieren que se les remita certificado por el correo, pueden remitir 1 peseta 5 céntimos.

—ISLA DE CUBA.—Centro de suscripciones y expedicion de todos los periódicos y libros espiritistas. D. José Mauri, calle de Revillagigedo, núm. 47, Habana.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal,